

UNA OLA DE RECLAMO Y TAMBIÉN DE ALEGRÍA

ANDREA AHEDO, VIRIDIANA MARTÍNEZ Y SELENE VELASCO

Desde el Ángel de la Independencia hasta el Zócalo capitalino, todo era una ola violeta.

Ayer, la marcha del 8M reunió, de acuerdo con cifras oficiales, a 75 mil asistentes, entre las que se encontraban mujeres acompañadas por sus hijas, familiares de víctimas y padres de personas desaparecidas. Todas con el mismo reclamo: justicia y alto a la violencia de género.

"Fui la niña que tocaron sin su consentimiento, pero soy la tía de la niña que jamás vas a tocar ni destruir", "que ser mujer no nos cueste la vida", "si mañana me toca, quiero ser la última", eran algunas de las proclamas que se podían leer en las pancartas.

La manifestación transcurrió de forma pacífica, contrario al pronóstico de las autoridades federales y locales, que advirtieron una marcha violenta en los días pasados.

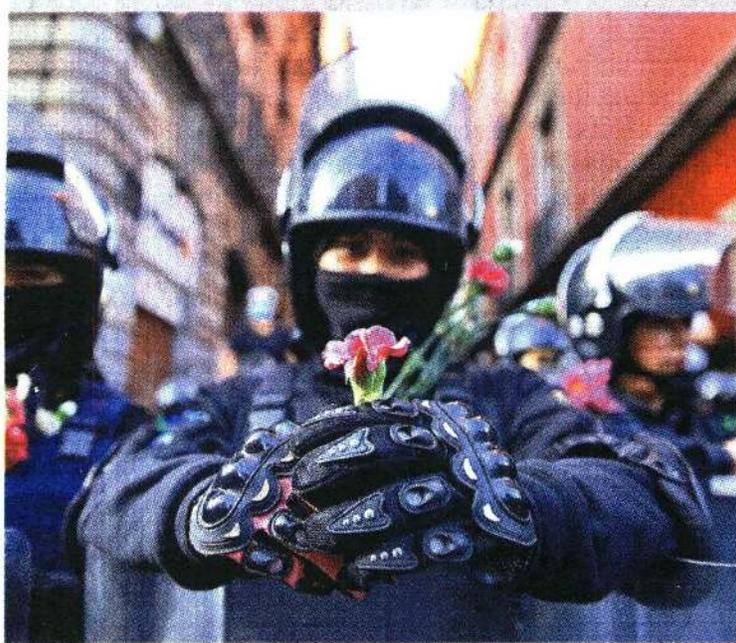
Sin embargo, prevaleció el baile, las consignas, los pañuelos y el humo verde, además de banderas del orgullo trans.

Tampoco hubo confrontación con las 3 mil policías que fueron desplegadas.

Todo lo contrario, manifestantes repartieron flores entre las oficiales e, incluso, un grupo de agentes marchó sobre Eje Central Lázaro Cárdenas, con el puño en alto y el grito: "policía consciente se une al contingente", mientras otras mujeres aplaudían el gesto.

La de ayer fue también la primera vez en la que un grupo nutrido de manifestantes pudo pasar tanto tiempo en la plancha del Zócalo, donde los primeros contingentes llegaron desde las 16:00 horas para mantenerse con una presencia fuerte hasta después de las 20:00 horas.





■ A lo largo de la marcha, las policías recibieron flores.



■ Miles de mujeres marcharon ayer pacíficamente por Avenida Reforma hasta el Zócalo.

